

CONTESTACIÓN DEL GENERAL MORAZÁN AL PRESIDENTE DEL CONGRESO FEDERAL EN ACTO DE TOMAR POSESIÓN DEL PODER EJECUTIVO 16 DE SEPTIEMBRE DE 1830



Los centroamericanos han practicado uno de los actos dignos de su soberanía, nombrando el que debe colocarse en el Poder Ejecutivo federal, y yo tengo el honor de haber sido el depositario de su confianza. Confianza tanto más respetable y sagrada para mí, cuando es de grande y temible a los celosos ojos de la Nación, después de los inmensos peligros a que se vio expuesta en las manos del primer elegido del pueblo (...). La alianza de los pueblos americanos, aunque se ha frustrado hasta ahora, no está lejos el momento de ser puesta en práctica esta combinación admirable. Ella hará aparecer el nuevo mundo con todo el poder de

que es susceptible por su ventajosa posición geográfica e inmensa riqueza, por la justicia de los gobiernos y por la identidad de sus sistemas: por su crecido número de habitantes y, sobre todo, por el común interés que los une (...). Si los centroamericanos logran satisfacer sus vehementes deseos, gozarán sin duda del precioso fruto que les ha proporcionado sus desvelos. Y si yo soy el elegido por la Divina Providencia para ejecutar los decretos que aseguren la libertad y sus derechos de un modo estable, serán cumplidos mis ardientes votos. Una ciega obediencia a las leyes que he jurado, rectas intenciones para buscar el bien general, y el sacrificio

de mi vida para conservarlo, es lo único que puedo ofrecer en obsequio de tan deseado fin. Cuento para ello con los consejos de mis amigos, con el voto de los buenos, y con la cooperación de esos pueblos, cuyas virtudes cívicas y valor acreditado en las circunstancias más difíciles, han formado ya una patria para los verdaderos centroamericanos, y han dado lecciones tristes a sus enemigos, de que no se atenta contra ella impunemente. Subo pues, a la silla del ejecutivo, animado de tan lisonjeras esperanzas.

(Morazán, 1830)



Retrato del general salvadoreño Manuel José Arce y Fagoaga en el Museo de Historia Militar de El Salvador.

del diezmo, la Ley de Vagancia por la que se obligaba a los indios a trabajar en las haciendas, abolición del fuero eclesiástico, establecimiento de la educación mixta y laica) que le valieron la férrea oposición de los sectores conservadores.

Hacia fines de la década de 1830, la federación comenzó a ser cuestionada por los conservadores que conspiraban en contra del gobierno liberal democrático que lideraba Morazán. Morazán debió enfrentar levantamientos de los Estados que integraban la federación. En 1838, se separaron Nicaragua, Honduras, Costa Rica y El Salvador; Guatemala hizo lo propio en 1839. En 1842, Morazán intentó restablecer la unión desde Costa Rica, pero fue derrotado y luego ejecutado. En las que fueron sus últimas palabras, declaró:

Mi amor a Centroamérica muere conmigo. Excito a la juventud, que es llamada a dar vida a este país que dejo con sentimiento por quedar anarquizado, y deseo que imiten mi ejemplo de morir con firmeza antes que dejarlo abandonado al desorden en que desgraciadamente hoy se encuentra (Morazán, 15 de septiembre de 1842).

Junto a él, luchó el general José Trinidad Cabañas, quien, cuando su líder fue asesinado, prometió seguir luchando por la reconstrucción de la República Federal de Centroamérica.